



Papel de la prensa en la construcción de un imaginario social en torno a la migración de japoneses en Chihuahua (1907-1925)

[en] The role of the press in constructing a social imaginary around Japanese migration in Chihuahua (1907-1925)



José Antonio Gutiérrez Ramírez



Miguel Ángel Sánchez Valdez

Universidad Autónoma de Chihuahua (México)

Recibido: 2025/09/11

Aceptado para su publicación: 2025/11/05

Publicado: 2026/01/26

RESUMEN

Resumen: En este artículo se analiza el papel de la prensa en torno al migrante japonés en Chihuahua en la primera mitad del siglo XX. Entre 1907 y 1925, varios diarios de la época publicaron noticias sobre situaciones conflictivas en la frontera entre Estados Unidos y México. Los rotativos, tanto americanos como mexicanos noticiaron acciones que implicaron a esta comunidad durante la Revolución Mexicana y post Revolución. En este contexto, el presente estudio se enfoca en lo emitido por la prensa tanto estadounidense como mexicana con sus postulaciones. Se argumenta que la influencia de la prensa fue decisiva para la construcción de un imaginario de incomodidad hacia esta comunidad en el estado de Chihuahua. Desde los albores de su llegada, tránsito y desarrollo, la prensa tuvo en la mira a los japoneses. Su estudio resalta una complejidad con tintes internacionales que no pueden dejarse de lado, y que se encuentra supeditado a que Chihuahua, es un estado vecino con los Estados Unidos. Se alude a las fuentes de archivo en su contexto para dar muestra de esta representación al migrante japonés.

ABSTRACT

Abstract: This article analyzes the role of the press regarding Japanese migrants in Chihuahua during the first half of the 20th century. Between 1907 and 1925, several newspapers published news about conflicts on the border between the United States and Mexico. Both American and Mexican newspapers reported on actions involving this community during the Mexican Revolution and its aftermath. In this context, this study focuses on the content of both the American and Mexican press. It argues that the influence of the press was decisive in constructing an imaginary of discomfort toward this community in the state of Chihuahua. From the dawn of their arrival, transit, and development, the press targeted the Japanese. This study highlights a complexity with international overtones that cannot be ignored, and which is dependent on the fact that Chihuahua is a neighboring state of the United States. Archival sources are referenced in their context to demonstrate this representation of the Japanese migrant.

PALABRAS CLAVE

Chihuahua, migración, prensa, frontera, japoneses.

KEYWORDS

Chihuahua, migration, press, border, japanese.

Como citar (APA 7ª Edición):

Gutiérrez, J. A. y Sánchez, M. A. (2026). Papel de la prensa en la construcción de un imaginario social en torno a la migración de japoneses en Chihuahua (1907-1925). *Quadrata, estudios sobre educación, artes y humanidades*, 8(15), 145-163. <https://doi.org/10.54167/qvadrata.v8i15.2321>

Introducción

Es sabido por estudios en el tema de migración japonesa en México, que su presencia la podemos rastrear hasta los tempranos años del virreinato (Calvo, 1983, pp. 533-547; Ota Mishima, 1998, pp. 21-28; Sanabrais, 2009, pp. 223-251; Falck Reyes y Palacios, 2015, pp. 89-123) y los

prematuramente acercamientos entre estas dos naciones después de la apertura del país que mantuvo a Japón alejados de cualquier contacto fuera de su territorio a inicios de 1639, a raíz de que el shogunato Tokugawa instituyó una política de aislamiento, en el intento de proteger a Japón del colonialismo europeo. La llegada del comodoro estadounidense Mathew Calbraith Perry en 1853 al país oriental constituyó un factor decisivo para el inicio de la apertura de Japón hacia otras naciones.

Si bien los enfoques en la investigación sobre la migración de japoneses en México se han basado primordialmente en ofrecer una aproximación general, crónicas y relatos de vida de los migrantes, un análisis de la prensa puede ayudar a ampliar los resultados. La organización y catalogación de los documentos de archivo en el estado de Chihuahua referente a la migración de japoneses es un tema que aún está en proceso. Puesto que, al visitar las diferentes dependencias que resguardan los archivos históricos, lo relacionado con la migración de los provenientes de la nación del sol naciente, es un campo en expansión. Por mencionar un ejemplo -de varios- en el caso del Archivo Histórico Municipal de Ciudad Juárez (AHMCJ) en una carpeta denominada “Autos particulares de Juárez” aparece el nombre de T. Ogata junto con otros más de origen japonés. El nombre mencionado es el único que, en otra carpeta correspondiente a la naturalización de extranjeros, no aparece, los demás citados en la carpeta “Autos particulares de Juárez”, sí.¹ Por eso, en el caso de estos archivos, para poder obtener una pequeña cantidad de información, es preciso revisar una enorme cantidad de fuentes para traer a la luz un resquicio de esta comunidad migrante. Sin embargo, y en provecho de las hemerotecas y archivos digitales, se ha podido rescatar otra fuente de información: la prensa.

Derivado de esto, el estudio de la prensa puede resaltar en la relación con otros tipos de enfoques teórico-metodológicos y de investigación, así, por ejemplo, las representaciones sociales y culturales, el poder político, problemas de violencia política y sus dinámicas desde la perspectiva de la prensa y, en general, la historia política, social y cultural. Para [Gil Pérez \(2022\)](#), el análisis de la prensa como fuente primaria, en su acercamiento como interés investigativo, produce la aproximación a los pasados históricos a través de las páginas de los periódicos (p. 146). Hernández (2017, citado por [Gil Pérez, 2022](#)) afirma que: “la evolución política y cultural de las sociedades modernas viene marcada, quierase o no, por la actividad de los medios de comunicación en general, de los periódicos en particular” (p. 475).

Sin embargo, al ser una fuente que irradia el pasado, no es un reflejo directo del mismo. La imagen difusa que presenta el acercamiento a estas fuentes se debe sumar a otras para construir una crítica y una visión historiográfica que sea capaz de distinguir los diferentes actores presentes en tal o cual discurso. Cruz (2000, citado por [Gil Pérez, 2022](#)) asevera la importancia de la prensa pues:

Sirve para reconstruir hechos, descripciones o acontecimientos del pasado y permite el acercamiento a las ideologías, las lógicas, y el espíritu del pasado que interesa al investigador. El periódico, como objeto historiográfico, tiene una doble relación con el pasado y con el presente: es una fuente que habla por sí misma, que tiene una doble subjetividad “la intencionalidad de su editor, así como la selección y la interpretación que el historiador hace del discurso” ([Cruz, 2000, p. 429](#)).

¹ Archivo Histórico Municipal de Ciudad Juárez, (AHMCJ), “Autos particulares de Juárez”, fondo: reconstrucción, sección: gobierno, caja:106, expediente:6.

Por ello, en este escrito se pone en contexto la situación de los japoneses y la representación de la prensa acerca de esta comunidad para ostentar al lector una contextualización breve que ayude a imbricar las relaciones entre Japón, México y Estados Unidos, hilando las notas emitidas por los rotativos para presentar solo algunas ideas proyectadas sobre los nipones. A lo publicado por diferentes casas editoras, se añaden documentos de archivo y censos para evaluar estas noticias dentro de su tiempo histórico y no bajo parámetros modernos.

Según [Gil Pérez \(2022\)](#): “Así pues, la prensa como fuente histórica aporta al análisis de problemas actuales y relevantes de las ciencias sociales y humanas, por ejemplo, la opinión pública, el poder político [...] la construcción de imágenes de la migración [...] cada editorial, columna, imagen, caricatura, etcétera, que es publicada tiene una intencionalidad que rebosa por mucho lo informativo y que pretende que una o varias posiciones trasciendan en la esfera pública” (pp. 149-151).

Un análisis desde la cuna de la noticias sensacionalistas en la prensa norteamericana y su influencia en Chihuahua hacia la imagen del japonés, el devenir de Japón, el paso de los nipones por Estados Unidos, las dinámicas de México como país, pueden corresponder a lo que [Gil Pérez \(2022\)](#), analiza en los Estados modernos, pues estos “buscan establecer algunas ideologías como relatos colectivos sobre el devenir histórico, social, político y cultural del Estado, la Nación y la Ciudadanía, donde confluyan elementos como el patriotismo, los conflictos o las identidades...” (p. 152). Dicho esto, y en conjunto con los documentos de archivo y la prensa, se analiza también la asimilación de esta comunidad migrante en coordenadas chihuahuenses.

Con la intención de abonar en el estudio de esta comunidad, se retomarán los primeros años del siglo xx para entender la llegada de los migrantes japoneses, primero de manera sucinta a México, para después visibilizar la reacción ante la migración de japoneses en México, Estados Unidos y en particular, en el estado de Chihuahua, así como la manera en que la cercanía con el gran vecino del norte repercutió en la comunidad. Posteriormente, se presenta un esbozo de la forma en que los japoneses se afianzaron paulatinamente en el ámbito comercial de la región y su integración en la dinámica de la comunidad, así como esclarecer los pasos que dieron y a quiénes recurrieron para obtener su naturalización.

Durante los años estudiados en este trabajo, se pretende reflejar la manera diferenciada en que fueron tratados los migrantes dependiendo su país de procedencia, dando preferencia según la raza y posible mestizaje con la población local. Esta idea, incluso siguiendo su rastro a inicios del siglo XVIII, continuó su curso hasta los albores de la guerra civil en México conocida como Revolución Mexicana, por ello, para [Yankelevich \(2017\)](#) “[...] La Revolución de 1910 es parte de esa genealogía ya que potenció un debate intelectual poniendo en marcha políticas que terminaron por consagrar al mestizo como insignia de la mexicanidad” (p. 130). Para el caso de los migrantes provenientes del continente asiático y en su escasez de “blanqueamiento” en la piel ([Yankelevich, 2013](#), pp. 39-71) y a raíz de ideas propias de las élites gubernamentales y pseudocientíficas del país, acompañadas por aquellas también provenientes del país vecino Estados Unidos, tanto a los chinos (Armendáriz, 2021, pp. 61-84; [Gamboa García, 2021](#), pp. 1183-1130) como a los japoneses se les dio un trato peculiar, atendiendo a sus particularidades con respecto a las otras comunidades migrantes presentes en México y en Chihuahua en específico.

El territorio, entonces gobernado por Porfirio Díaz, fue el primer país de occidente en ofrecerle al emperador Meiji (1868-1912) de Japón, una relación de completa reciprocidad entre ambas naciones firmando el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación el mes de noviembre de 1888. En 1891, la nación del sol naciente estableció su consulado en México, liderado por Fujita Toshio; tres años después, en 1894, se aprobó la ley sobre Ocupación y Enajenación que favorecía enajenar propiedades para favorecer la colonización. México a su vez designó a José Martín Rascón como el primer plenipotenciario embajador en tierra nipona ([Buganza, 2020](#), p. 91).

Las mediciones del estado de Chihuahua que recaba el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2022) son de una extensión territorial de 247,412.6 km², que representa el 12.6 % de la superficie del país. Lo que distingue al estado más grande territorialmente es su cercanía con los Estados Unidos, compartiendo una territorialidad de 800 km² por lo que, como ya ha sido resaltado en otros trabajos, fungió como la antesala para aquellos migrantes que, de manera legal, pudieron cruzar la frontera o como puerta trasera para los que no. Si Salina Cruz fue el puerto más importante de llegada para la comunidad migrante japonesa, la frontera norte de la que forma parte el estado de Chihuahua, fue lo contrario.

Así, durante los primeros años del siglo xx y antes de que la Revolución Mexicana diera comienzo, las dinámicas políticas e ideologías emanantes, tanto desde el centro del país como también de Estados Unidos, dejaron una marca importante en el estudio de las comunidades migrantes. Ante el recelo a la entrada de asiáticos a los Estados Unidos (por algunas de las leyes y acuerdos que se discutirán en renglones más adelante) los provenientes del archipiélago japonés, al advertir las necesidades presentadas, comenzaron a moverse dentro de las coordenadas chihuahuenses.

Japoneses en Chihuahua

“Chihuahua, desde su fundación en 1707 y hasta la década de 1880, fue una ciudad aislada, remota y casi desértica, de población minera, capital de una provincia casi despoblada y vapuleada por las incursiones de los apaches. Cuando Benito Juárez la convirtió en la capital de su República itinerante, el número de la población apenas llegaba a los diez mil habitantes” ([Salmerón, 2008](#), p. 75).

Siguiendo el año de 1875 con la promulgación de la primera ley de colonización, que estaba destinada a atraer inmigrantes extranjeros, fue que dio inició un proceso de llegada de migrantes para estas tierras. Principalmente atrajo a unos cuantos mormones y otros grupos en números pequeños. Algunos protestantes arribaron gracias a la tolerancia a los cultos ([Vázquez y Meyer, 2016](#), p. 106). Durante ese mismo año, Chihuahua siguió creciendo, la inversión de capitales extranjeros en los ferrocarriles, minería, tierras e industrias provocó un crecimiento económico nunca visto. La gran influencia norteamericana, país que se fue convirtiendo en un socio empresarial, ahora representaba ventajas y un modelo cultural a seguir. De esta forma, el escenario en ámbitos tanto económicos, políticos o culturales se fueron modificando. Esto se incrementó con la inauguración del Ferrocarril Central en 1884, que unió el Paso del Norte con la Ciudad de México (Aboites, 2016, p. 55). Los nipones llegaron para trabajar en las minas y en la agricultura. Y con su arribo, también lo hicieron las noticias concernientes a los asiáticos, la “raza amarilla”.

Ejemplos de ello se pueden rastrear en la Alemania de 1895 con el Káiser y último emperador del país teutón Guillermo II, pues tuvo un sueño premonitorio que le mostró a las

grandes naciones de Europa siendo amenazadas por unos implacables invasores provenientes del Este. El káiser, convencido de que se le había confiado una visión de un futuro terrible, mandó a elaborar una pintura que les fue enviada a los líderes europeos y a William McKinley, el entonces 25º presidente de los Estados Unidos. En el título de la pintura se podía leer la expresión: “fue que ‘El Buda’ ‘ídolo pagano’ monta un dragón chino que representa el demonio de la destrucción” (Lee, 2015, p. 122).

La pintura llevó por nombre *Die Gelbe Gefahr* (*The Yellow Peril*), o Peligro Amarillo. Esta ilustraba la amenaza que los migrantes de raza amarilla, representarían si se lograban internar en Europa. Para el káiser su sueño estaba justificado, pues ese mismo año, Japón sorprendió al mundo con su extraordinaria derrota sobre China en la guerra chino-japonesa. El káiser estaba convencido de que los nipones serían los siguientes en intentar conquistar Europa. El mensaje transmitido desde Alemania tuvo una gran audiencia en Estados Unidos en donde la aprensión por la expansión del imperio japonés aumentó los temores existentes de que los inmigrantes japoneses estaban acrecentando su número, quitando empleos y preparándose para una eventual invasión del hemisferio occidental. Estas ansiedades que emanaba el “peligro amarillo”, explica Lee (2015), se convirtieron en conversaciones que traspasaron fronteras y la incesante amenaza sobre la “raza blanca” que circulaba por América del Norte y Sur (pp. 191-209). Dichas ideas se vieron impresas en México, con influencia en Chihuahua.

Para el caso de México, González Navarro (1994), manifiesta varias de las causas por las que los inmigrantes llegaron a suelo mexicano a finales del siglo XIX, correspondiendo a la política colonizadora de Porfirio Díaz a la par de la Ley de Extranjería y Naturalización expedida el 20 de mayo de 1886 (pp. 51-90). Solo dos años después, en 1888, se despertó en Japón un interés por venir a México, por lo que ambos países firmaron el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación el mes de noviembre, y diez años más tarde se afianzaría la primera colonia de japoneses en suelo mexicano (Ota Mishima, 1997, pp. 55-84).

En Chihuahua, años después, los censos muestran que los japoneses se dedicaron a la minería, comercio, abarrotes. También fueron restauranteros, peluqueros o propietarios de pequeños negocios. En el primero de ellos, según el INEGI (1895) en el Censo General de la República hubo en Chihuahua dos japoneses. Ota Mishima (1997) explica que varios japoneses, al sentir la represión por las leyes de los Estados Unidos, optaban por cruzar ilegalmente al lado mexicano (p. 57), por lo que esta opción puede rondar al registro de estos dos nipones, es su procedencia desde el vecino del norte.

Para resaltar el caso del censo de 1895, Camposterga Cruz (1997), recalca que “la información de los censos presenta diferentes niveles de calidad en el curso de los años. De esta manera, los cuatro primeros censos publican datos muy defectuosos, en particular los de 1895 y 1921” (p. 28). Haciendo énfasis, en el caso del primer censo, que la defectuosa información se debió a la inexperiencia de aquellos que lo llevaron a cabo. El estudio realizado por este investigador primero muestra los números publicados originalmente por el censo, que, en el caso de los nipones en 1895, se registraron una cantidad de veintisiete, en su corrección se reconocieron solo dos japoneses más. Para el estado de Chihuahua, Camposterga Cruz (1997), enlista una población total de 3,209 migrantes (p. 40).

Cuatro años más tarde, Chihuahua aún no contaría con una cantidad significativa de migrantes japoneses. Por ejemplo, de los primeros nipones registrados en el AHMCJ se encuentra Francisco Takano, que en 1901 llegó a Ciudad Juárez siendo un comerciante

ambulante. Mediante su registro, se da cuenta de los primeros pasos de estos migrantes a suelo chihuahuense, a pocos años de que sus connacionales arribaran a Chiapas para la siembra de café.² El diario chihuahuense *El Universo*, informa, el 9 de septiembre de 1906, de la llegada de inmigrantes asiáticos y europeos:

Antes de dos semanas desembarcarán en suelo mexicano cerca de 500 chinos, así como algunos trabajadores japoneses y de 600 a 700 entre turcos, rumanos (sic) y armenios. Los asiáticos desembarcarán en Salina Cruz y los otros en Veracruz. Todos llegarán a México y se espera que la mayoría sea enviada al Norte y al Oeste de nuestra República para emplearlos en los trabajos de ferrocarril. Los japoneses irán a Tuxpan, Colima y Manzanillo y los chinos serán enviados en su mayor parte a este estado para trabajar en los campos de ferrocarril Kansas City México y Oriente.³

Una de las principales metas de los migrantes asiáticos no era mantenerse en México, su objetivo primordial era cruzar a los Estados Unidos, por lo que varias veces optaban por desertar de estos trabajos y emprender su viaje hacia los estados fronterizos. Desde Japón, una manera -de varias- que tenían para llamar la atención de los potenciales migrantes japoneses, -aquellos jóvenes de familias en la pobreza, de mediana edad, que pudieran realizar trabajos extenuantes; que fueran segundos hijos ya que estos no heredarían las tierras o propiedades de la familia- desde una de las compañías reclutadoras en Japón que portó por nombre *Toyo Imin Gaisha* se les prometió abiertamente que “si van a México, pueden entrar a Estados Unidos al día siguiente” (Masterson y Classen, 2004, p. 32).

Lo llamativo de estas promesas resultó en el aumento de japoneses en los Estados Unidos. La ciudad de San Francisco representó un punto álgido para la comunidad nipona; esta situación fue expuesta por *The Barre Daily Times* que cubrió la segregación de los estudiantes japoneses en escuelas públicas, agresiones a esta comunidad y boicot en contra de mercaderes.⁴ Ante este incidente en San Francisco, el mismo presidente Roosevelt emprendió acciones para tener bajo control ambas partes, propiciando reuniones entre estadounidenses y diplomáticos japoneses. Un pacto informal entre Japón y Estados Unidos restringió la afluencia de migrantes japoneses a cambio de la desegregación en las escuelas públicas de San Francisco. Según Daniels Roger (1962, p. 35) estos esfuerzos diplomáticos del presidente Roosevelt fueron realizados con la intención de abordar el creciente sentimiento antijaponés en California y apaciguar a un orgulloso gobierno japonés.

La historiadora Erika Lee resalta el sentimiento que surgió en Estados Unidos durante estos primeros años del siglo xx. Japón había demostrado su poder y su posición entre las potencias mundiales en su victoria decisiva sobre Rusia en la guerra ruso-japonesa de 1904-1905 y, por lo tanto, se lo consideraba un peligro mayor para Occidente. Lee (2015), explica que esto fue una de las principales causas por las que los inmigrantes japoneses eran vistos como superiores y más amenazadores que otros asiáticos. Y, a diferencia de las comunidades de

² AHMCJ, “Cartas de naturalización”, fondo: Reconstrucción, sección: Registro civil, caja 1, expediente 1.

³ “Llegada de inmigrantes europeos y asiáticos”, *El Universo*, 9 de septiembre, 1906, Hemeroteca Nacional Digital de México,

<https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075bf7d1e63c9fea1a47a?pagina=558a32b37d1ed64f16897262&palabras=asiaticos>.

⁴ “Are Against Japs, whole Pacific Coast Backs Up San Francisco’s School Segregation”, *The Barre Daily times*, 10 noviembre 1907, Library of Congress Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn91066782/1906-11-10/ed-1/seq-3>

inmigrantes chinos, la población japonesa incluía un número sustancial de mujeres y un número cada vez mayor de niños, lo que significaba que era probable que los japoneses se quedaran en Estados Unidos (p. 123).

La derrota de Rusia a manos de Japón instauró la idea de que todo japonés que emigraba a Estados Unidos y México durante los años posteriores contaba con experiencia militar. Esta idea no ayudó para atenuar la percepción de una posible invasión del país nipón a los Estados Unidos. Por ello, parte de los renglones que los diarios publicaron tuvieron una particular manera de referirse a los provenientes del archipiélago japonés.

Así pues, la importancia que denota la frontera y la cercanía entre ambos países llevó a que en 1907 se estableciera en Ciudad Juárez-El Paso una red de asistencia migratoria para atender a los japoneses recién llegados a México con la intención de ingresar a los Estados Unidos. Estas organizaciones, según se informó al Departamento de Estado, supuestamente operaban oficinas e instalaciones de alojamiento para fugas cruzando la frontera.

Para este año, el nombre de Robert Lee Pruett, tomó cierto revuelo desde el lado norteamericano. Robert fue el intérprete de japonés contratado por las oficinas del *Immigration Service* de El Paso. Por su pasado como misionero, y habiendo servido parte de ese tiempo en Japón, aprendió su cultura y lenguaje, por lo que su perfil era el idóneo para hacer frente al número de japoneses que llegarían a El Paso. Pruett se dio cuenta de que traspasar japoneses a Estados Unidos era un negocio que dejaba bastantes ganancias. Por ello, después de haber sido contratado como intérprete, Robert, conoció a Yoshisada Nonami quien trabajó en la *Transoceanic Emigration Company* y Ging Hasegawa; juntos comenzaron una red para el traspaso ilegal de nipones por la frontera. Durante unas investigaciones encargadas al inspector Marcus Braun, debido a los informes de que cientos de japoneses buscaban entrar a los Estados Unidos, Braun tomó consigo a Pruett y juntos emprendieron la labor de realizar las indagaciones. En su camino hacia el puerto de Salina Cruz, el puerto más importante por el que llegaron los japoneses, Pruett entabló una conversación con tres nipones que le informaron que la comunidad migrante estaba en total conocimiento de las medidas que se estaban tomando por parte del gobierno norteamericano para evitar la entrada de asiáticos al país, a lo que los japoneses contestaron “que planeaban entrar de una u otra manera” (Herrera, 2023, p. 64).

El papel que desempeñaron tanto Pruett, Nonami -quien después de un tiempo se marchó y dejó en su puesto a Shinji Kawamoto- y Hasegawa; indican una dinámica importante en las que se vieron inmiscuidos tanto norteamericanos como mexicanos y nipones. Los contactos, traslados y cobros ilegales que Pruett y sus cómplices llevaron a cabo, denotaron inconsistencias en el papeleo curricular. Esto atrajo las sospechas de los superiores de Pruett. La investigación que se hizo en contra de él develó toda una red de sobornos, falsificación de papeles, venta de documentación original y tráfico de personas a lo largo del corredor de la frontera. Un reportero japonés con una función binacional, encargado de encontrar casas de seguridad para los japoneses, les informó a los agentes que estuvieron tras los pasos de Pruett que el precio por cabeza para llevar a cabo estos movimientos era de 110 dólares. Se informó que, incluso, Pruett iba por los japoneses que arribaban a la estación de tren en Juárez a ofrecerles su servicio (Herrera, 2023, p. 64).

Herrera (2023), continúa explicando que, con el tiempo, apresaron a Kawamoto, quien confesó todo el éxodo al que eran llevados los japoneses con tal de cruzar la frontera, así como las personas implicadas en ello. Por su lado, Pruett, a pesar de que se buscó su aprehensión,

nunca pudieron hacerlo. Para 1920, ya avecindado en Los Angeles, fungió como secretario en el *Anti-Asiatic Exclusion League of Los Angeles*, en donde buscó encarecidamente frenar el paso a los japoneses. De hecho, sus acciones contribuyeron a la prohibición de la naturalización de japoneses y a la *Immigration Act* de 1924 (p. 67), que llevó al cierre definitivo de la migración legal de japoneses a los Estados Unidos.

El caso de Pruett es una muestra de las personas o grupos que se aprovecharon de la situación de los japoneses, sin embargo, no todos los migrantes realizaron esta clase de actos. Los diarios estadounidenses hacían eco de las noticias de los nipones en la frontera con México. Por ejemplo, *The Salt Lake Herald* de Utah, expuso una nota el tres de abril de 1907 a la que puso por título “japoneses en mala suerte”, en donde informa acerca de aproximadamente quinientos nipones que estaban apostados en Ciudad Juárez en condiciones difíciles. Muchos fueron detenidos en la ciudad de Salt Lake y varios otros iban a ser deportados directamente al Japón.⁵ Los diarios no informan de lo precedente a estas noticias, pero lo que sí ponían era la gran cantidad de japoneses en esta condición.

Del mismo modo, otro diario, *Las Vegas Age*, diez días después de la nota presentada, imprimió en sus páginas “los japoneses están ahora excluidos”, refiriéndose al hecho de que el secretario Strauss, del Departamento de Comercio y Labor, hubo denegado la entrada a los Estados Unidos a cinco inmigrantes japoneses, siendo éste “el primer caso de exclusión registrado” por el *Gentlemen’s Agreement* o la Ley de Caballeros.

estos son los primeros casos de exclusión japonesa que han llegado a la secretaría desde la promulgación de la nueva ley de inmigración. La acción del secretario Strauss se basó en una apelación, tomada hacia los japoneses de una decisión del inspector en El Paso, Tex. negándoles el derecho de entrar con pasaportes de México.⁶

Si bien fue un acuerdo al que llegaron ambos países -y México también- a estos primeros cinco migrantes, esta ley, según informa el diario, les tomó por sorpresa a pesar de que, por ejemplo, los japoneses que entrevistó Pruett ya supieran de las restricciones. Los japoneses, a pesar de las circunstancias por las que pasaba México, tuvieron que buscar la manera de mantenerse en este país, alentada incluso por el ministro nipón.

Un caso que demuestra algo de la dinámica que siguió al acuerdo entre naciones fue publicado por el *Albuquerque Evening Citizen*, que el 21 de julio de 1907 externó una serie de cinco notas, en las que, se expresa de un modo poco favorable hacia la figura del japonés y su ética de trabajo. Dentro de otras más, el rotativo norteamericano escribió los pasos que seguían los migrantes una vez llegados a las estaciones en México:

Más japoneses están llegando a Juárez por medio del ferrocarril Central mexicano. A este puerto vienen del centro de México, adonde se encaminan desde Salina Cruz, donde desembarcan por cargamentos. Otros que aterrizan en Salina Cruz se abren camino a lo largo de la costa hasta Guaymas y más al norte hasta la Baja California. Los que vienen

⁵ “Japs in hard luck”, *The Salt Lake Herald*, 3 abril, 1907, Library of Congress Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn85058130/1907-04-03/ed-1/seq-1/>; “Immigration law in effect”, *The Caucasian*, Library of Congress Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn88064469/1907-04-04/ed-1/seq-3/>.

⁶ “Secretary Strauss denies admission to five immigrants, first exclusion case recorded”, *Las Vegas Age* 13 abril 1907, Library of Congress Chronicling America <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn86076141/1907-04-13/ed-1/seq-2/>.

aquí compran boletos para Vancouver o para Canadá o para Cananea, y con la fuerza de estos boletos son admitidos en los Estados Unidos.⁷

Para 1910, el número de japoneses residentes en México que el Censo de ese año registró fue de 2,623; la mayoría se estableció en la Ciudad de México. Por otra parte, Sonora, Coahuila y Chihuahua listaron un total de 1,145. Los japoneses que se establecieron en estos estados se dedicaron principalmente a trabajar en las industrias mineras, como mano de obra contratada. El INEGI (1910), registró en el Tercer Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos un total de 205 nipones: 198 hombres y 7 mujeres. Cabe recordar que, para el censo de este año, [Camposterga Cruz \(1997\)](#), en su estudio apoyado de los datos arrojados por el Registro Nacional de Extranjeros, manejan cantidades diferentes por los datos recopilados por el mencionado censo (p. 49). Así mismo, también el historiador Palacios (2012) hace una crítica importante, ya que los números de pasaportes emitidos y la cantidad de japoneses no concuerdan en los Censos y en otras fuentes oficiales (pp. 105-140).

La inconsistencia en los números no escatimó en las noticias de los diarios. Su presencia generaba inquietudes, y en Chihuahua estas se hicieron notar dentro de las páginas de los diarios. Un ejemplo que se ha logrado rescatar es el de *El Universo*, que, en una columna denominada “Habladurías” y firmado con la autoría de T. O. Filo presentado el 5 de abril de 1908, da muestra de la opinión que se tuvo hacia el migrante japonés. Así lo escribió el diario:

Uno de estos días al sentarme á (sic) la mesa para comer, me encontré á (sic) tiro de cuchara con una colección de platillos exóticos, codimentados en manera tan extraña que se hubiera necesitado un dilatado análisis químico para conocer sus componentes.

Interrogué á la patrona sobre (sic) el origen de viandas tan raras y me hizo saber un mundo de cosas

Ay don Tiofilo de mi alma, si ya no halla(sic) uno que hacer. No se encuentran criadas; no halla una cocinera en toda la ciudad y cuando tiene suerte de encontrar quien quiera servir, le piden de sueldo un ojo de la cara. ¡Válgame el cielo! Antes por tres pesos y jabón hacían la comida, fregaban, barrían las piezas, lavaban los pañales de los chicos, alzaban las camas, tiraban la taza de noche, despiojaban a los niños y hacían el mandado ¡válgame el cielo! ¡Válgame Dios! ¿Qué hace uno? Pues no le queda más remedio que ocupar a los japoneses. Es la única gente que puede uno encontrar al alcance de su bolsillo. Ahí tiene usted la razón de esos guisos que está viendo...

El autor continuó la noticia dando contestación a esta escasez de trabajadoras debido a que ahora las mujeres tienen aspiraciones, y muchas de ellas buscan dedicarse a la taquimecanografía, dando fin a las criadas que hacían toda clase de trabajos por una pequeña cantidad de dinero, y continúa diciendo:

el taquigrafismo (sic) ha invadido la corteza terrestre donde se halla situada Chihuahua, más como la invasión se ha efectuado al mismo tiempo que la invasión de nipones estos

⁷ “Turn down Montemayor’s offer”, *Albuquerque evening citizen*, 22 julio 1907, Library of Congress Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn84020615/1907-07-22/ed-1/seq-6/>.

han sido los casuales substitutos de aquellas en las labores domésticas abandonadas á causa del progreso feminismo.⁸

Dicha publicación en el mismo diario tuvo como respuesta:

Mi querido Teo: No te imaginas, mi querido ‘hablador’ (sic) el grito que has arrancado á la flor y nata de la taquígrafía andante, con tu atrevida y por demás descomedida ‘habladuría’ [...] ¿El tema de sus comentarios? ¡Bah; pues eso de que ya no hay cocineras, ni amas de llaves, ni mujeres de casa, porque todas quieren ser *taquígrafas* mientras los frijoles se queman, y la despensa es arca de ratones [...] ¿Qué les duele más? Pues eso, de que parezca como que los japoneses se traen más enaguas y más ciencia culinaria que nuestras bellas taquígrafas. O lo que es lo mismo: que la diosa del hogar se haya convertido en japonés, -con bigote y todo- [...] ¡Y tienen razón: jamás un japonés podrá arrancarlas el reinado de la casa! [...]⁹

Dichas notas dejan entrever un discurso impregnado con tintes de misoginia, clasismo y xenofobia propios de la percepción con que algunos de los sectores de la sociedad chihuahuense tenían del migrante asiático y en particular del japonés.

Sin embargo, el uso de la prensa no solamente fue un medio requerido para opinar acerca de la imagen de los japoneses. Para 1909, en Chihuahua existió un diario escrito en japonés redactado por Lucas Seigo Mogui. En el AHMCJ se encuentra una carta escrita en 1910, con su puño y letra, en la que consta de ser un bachiller graduado de la Universidad de Tokio,¹⁰ de quien se dijo “...es uno de los muchos japoneses ilustrados que andan por allí”, este periódico tuvo como principal intención dar a conocer al país del sol naciente los ricos recursos naturales con los que contaba el estado de Chihuahua.¹¹

La prensa en la zona fronteriza de Chihuahua en torno al migrante japonés tuvo diferentes matices, tomando un papel a veces de calumniadora, pero también como promotora. Estas diferencias en las noticias son muestra de esa historia política, social y cultural en el bagaje histórico de la comunidad nipona en el estado. Pues, dependiendo de los sujetos que hicieron uso de ella, sus intenciones sirvieron para una u otra causa.

Lo emitido por la prensa, en especial durante estos años de conflicto interno, informó de ciertas dinámicas a los encargados de velar por la comunidad migrante japonesa en Chihuahua, por lo que, tanto diplomáticos como la ciudadanía, no fueron ajenos a las circunstancias que vivieron los japoneses. Así, las noticias expuestas en varios diarios de la época denotan un vaivén de acciones en las que sus protagonistas ya no solo enmarcaba a los japoneses, también a las facciones beligerantes de la Revolución y a cónsules diplomáticos. Así, al iniciar esta contienda bélica y de la inmiscución de los nipones con una u otra facción, las noticias referentes a esta

⁸ “El teclado por los jarros y la escoba”, *El Universo*, 5 abril 1908 en Hemeroteca Nacional Digital de México, <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075bf7d1e63c9fea1a47a?pagina=558a32b77d1ed64f1689c382&palabras=teclado-jarros>.

⁹ “H don T. O. Filo por hablador” *El Universo*, 12 abril 1908, Hemeroteca Nacional Digital de México, <https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558075bf7d1e63c9fea1a47a?pagina=558a32b77d1ed64f1689c409&palabras=contra-habladurias&coleccion=>.

¹⁰ AHMCJ, fondo: Revolución, sección: Gobierno, caja 16, expediente 1.

¹¹ “Periódico japonés”, *El Regidor*, 30 de septiembre, 1909, en Library of Congress, Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn84045523/1909-09-30/ed-1/seq-4/>.

comunidad fueron publicadas en los diarios con tintes de sensacionalismo, advertencias, xenofobia o supuestos intentos de represalias.

Las noticias para el plan de un éxodo japonés.

Lo acontecido por la comunidad nipona en diferentes estados de la República durante este periodo puede ser consultado en el emblemático trabajo de [Shozo Oginio](#) (2021, p. 534) que está bien documentado e ilustrado. Sin embargo, para este trabajo se centrará en lo expresado por la prensa en Chihuahua y las noticias que se informaron de ellos.

Durante el año de 1913 *El Paso Herald* registró un artículo en sus páginas acerca de un plan para el éxodo japonés. Sus letras explicaban que todos los súbditos japoneses que vivían en los estados de Chihuahua y Sonora se estaban aglutinando en la frontera chihuahuense por temor a las represalias que Villa pudiera tomar contra ellos, ya que hubo rumores de que Japón estaba abasteciendo de armas y munición a Victoriano Huerta. El historiador [Kerber Palma \(2018\)](#), estudia más a fondo estos acontecimientos (pp. 225-250). Según los números expresados por este diario, en Chihuahua se encontraban alrededor de quinientos japoneses: cien de ellos en Ciudad Juárez y ciento cincuenta en Chihuahua. En la suma, hacen falta la mitad de los demás. En diferentes documentos se tiene registro de doscientos cinco japoneses en Chihuahua para el año de 1910. Tanto [Ota Mishima](#) (1982, p. 26), como el INEGI (1910), cuentan con tablas en las que se suman 205 japoneses en Chihuahua para ese año. Por lo que, según se publica en esta nota, para 1913, doscientos noventa y cinco japoneses más se encontraban en el estado.

Para tal cantidad de japoneses, *El Paso Herald* informó de la labor que estaba llevando a cabo el representante japonés en Chihuahua, K. Fujita, pues según el diario, el diplomático calculó un total de \$500,000 de valor en propiedades a nombre de japoneses. En temor que fueran confiscados, posteriormente, el representante se dirigió a El Paso para mandar telegramas a Washington y cablegramas a la Ciudad de México y Tokio. También informó el diario que el gobierno imperial, junto con Washington, pensaba ocuparse de los japoneses resididos en Chihuahua, mandando a los nipones a El Paso para que fueran atendidos y en caso de peligro, hacerlos cruzar la frontera.¹²

Para estos años, la frontera fue refugio para mexicanos y extranjeros que huían de la violencia en México y, por consejo de Washington, los japoneses no serían la excepción, otorgándoles toda la cortesía que se les había ofrecido a los españoles, franceses, alemanes e italianos. Fujita seguía su trabajo manteniendo conferencias con los oficiales de inmigración, pensando en arreglar el cuidado de los japoneses una vez llegados a El Paso hasta que fueran transportados a Japón o de vuelta a México.¹³

Al día siguiente, el mismo diario *El Paso Herald* publicaba que los federales podían moverse para atacar Ciudad Juárez, a lo que escriben, citando a Villa: “No tenemos la intención de molestar a ningún extranjero que no se mezcle en nuestros asuntos domésticos”.¹⁴ El general Villa ofreció estas palabras a los extranjeros en general, no obstante, el constante ambiente de

¹² “Japanese plan for an exodus” *EL Paso Herald*, 25 de diciembre, 1913, en Library of Congress Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn88084272/1913-12-25/ed-1/seq-1/>.

¹³ *EL Paso Herald*, 25 diciembre 1913, en Library of Congress Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn88084272/1913-12-25/ed-1/seq-1/>.

¹⁴ “Federals may move to attack C. Juarez”, *El Paso Herald*, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn88084272/1913-12-26/ed-1/seq-1/>.

incertidumbre con respecto a los nipones y las consecuencias que podrían caer sobre sus bienes, mantuvo al cónsul Fujita en su labor de salvaguardar a los japoneses.

A finales del mes de diciembre de 1913, el secretario interino del Departamento de Estado de Estados Unidos, John B. Moore, contestó un telegrama al embajador japonés en donde reiteraba su apoyo en la causa emprendida por el diplomático. En ella le expresó que el Departamento de Estado, junto con el Departamento del Trabajo estaban al tanto de la iniciativa para brindar refugio temporal en El Paso a los ciudadanos japoneses en caso de que se vean obligados a salir de Chihuahua.¹⁵

La actividad política rescatada por los diarios muestra las dinámicas que los cónsules, en cuestión de relaciones binacionales, llevaron a cabo para salvaguardar a los japoneses. Fujita, quien se encontraba en Chihuahua, recibió un largo mensaje del ministro británico apostado en la Ciudad de México, diciendo que el capitán Scobell, el cónsul británico, recibió la orden de velar por los beneficios de los comerciantes y trabajadores japoneses en el estado de Chihuahua, y que también estaba ahí para “proteger su propiedad”. De igual manera, también se le informó por parte del gobierno de Chihuahua que las garantías de las que gozaban sus connacionales se extenderían a todos aquellos que también contarán con algún negocio. Fujita, en respuesta a la misiva y con consternación, mencionó que varios de sus compatriotas habían tomado parte en el conflicto; unos en las filas de Villa y otros en las de Carranza, pero que dichas acciones las habían llevado a cabo “actuando como individuos” y no en nombre de toda la comunidad japonesa.¹⁶ Quizá esto último fue dicho como una estrategia empleada por el cónsul para evitar consecuencias sobre toda la comunidad japonesa en el estado. Ya que algunos japoneses sí se habían inmiscuido en los asuntos domésticos que expresaba Villa renglones más arriba.

En el panorama nacional durante ese mismo año, se publicó una nota en la que se vislumbraba una posible alianza de Madero con los japoneses. Todo a raíz de que el rotativo norteamericano notició lo acontecido en la Ciudad de México y que el diario *El País* hubiera publicado. Escribiendo entonces “...dice que la familia de Madero buscó refugio en la legación japonesa en la Ciudad de México. Hace varios días, *El País* narró que Madero buscaba reforzar su ejército con una división de 20,000 trabajadores [japoneses], luego uniformarlos y colocarlos en el ejército para defender su gobierno. A cambio, Japón recibiría valiosas concesiones en México”. A lo que agrega que los mexicanos tuvieron sus sospechas de tal suceso, ya que se dijo que el envío de su familia a la legación japonesa tenía un significado más que incidental. En esta nota, en un párrafo pequeño, se escribió de algo que, desde hace cinco años atrás, los norteamericanos estuvieron vigilantes: informar la llegada de japoneses a Juárez. Las palabras del rotativo fueron las siguientes: “Muchos japoneses bien vestidos han llegado a Juárez recientemente y no están trabajando ni haciendo esfuerzo de venir a los Estados Unidos. En cambio, parecen bien provistos de fondos y no hacen más que holgazanear”.¹⁷

A comienzos de enero de 1914, el cónsul Fujita fue avisado que el emisario japonés en Chicago había partido hacia El Paso para conferir con él respecto al trato de los japoneses en

¹⁵ “The Acting Secretary of State to the Japanese Ambassador”, Department of State of the United States of America, Papers relating to the foreign relations of the United States, with the address of the President to the Congress, 29 diciembre 1913, Office of the Historian, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1913/d1185>.

¹⁶ “British to protect Chihuahua japs”, *El Paso Herald*, 27 diciembre 1913, Library of Congress Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn88084272/1913-12-27/ed-1/seq-1/>.

¹⁷ “Has Madero allied himself with japs?”, *El Paso Herald*, 10 febrero 1913, Library of Congress, Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn88084272/1913-02-10/ed-1/seq-3/>.

Chihuahua. El enviado nipón esperaba una audiencia con el General Villa antes de que este volviera a Chihuahua.¹⁸ Ya para el 22 de enero de 1914, y en continuación a los problemas que el cónsul Fujita y el señor Shotoku Baba, representante del consulado japonés en Chicago seguían, *El Paso Herald* expuso que este último había regresado de Chihuahua, en donde realizó una investigación sobre las condiciones de los asuntos en el estado y con los tratos acordados hacia los japoneses que se encontraban en territorio rebelde. Explica que el señor Baba no se reunió con el General Villa, pero sí con el General Manuel Chao, el nuevo gobernador militar, quien “le dio todas las garantías posibles para los japoneses”.¹⁹ Dos meses más tarde, el cónsul S. Baba explicaba que no había tenido noticias acerca de que algún japonés estuviera preso en Chihuahua por parte de las autoridades rebeldes. El señor Baba dijo que los 150 jóvenes japoneses que estaban en el estado serían llevados a El Paso y posteriormente a California tan pronto como los agentes del cónsul pudieran contactar con ellos.²⁰

En 1915, Villa, Carranza y elementos fuertes del partido de este último, abogaron por la adopción de una ley de exclusión laboral chino-japonesa. Andrés García quien fuera cónsul de Carranza en Estados Unidos, hizo la siguiente declaración:

Durante cuatro años he soñado con excluir a los trabajadores chinos y japoneses de México y ahora que se reconoce el gobierno de Carranza, voy a iniciar una campaña para asegurar la adopción de tales leyes en mi país. Muchos líderes de la facción de Carranza creen como yo en este tema, y estamos preparados para convertirlo en un número especial en un futuro cercano. Si Japón se ha engañado a sí misma con la creencia de que puede afianzarse en México, pronto será desilusionada.²¹

Las razones de los japoneses para preocuparse estaban siendo emitidas por ambos lados. Villa se mantendría lejos mientras los nipones no se inmiscuyeran en los asuntos domésticos, y el séquito de Carranza buscaba una manera de expulsarlos lejos del país.

Aboites (2016), explica que durante 1914 y la primera mitad de 1915, Chihuahua fue un territorio dominado completamente por el villismo, que vivía sus mejores momentos. Sin embargo, esto comenzó a cambiar a partir de la segunda mitad de 1915. Al comenzar 1916, los carrancistas ya controlaban el gobierno local, así como las principales ciudades y localidades del estado, quienes más tarde ya no reconocerían a Villa como un fiero beligerante, sino como un bandido lejos de sus tiempos y cabalgatas de gloria (pp. 167-179).

En agosto de 1916, se dio la noticia de que el general Villa había muerto, no en alguna batalla digna de algún corrido, sino mediante el envenenamiento que un médico japonés de nombre Nodko había administrado bajo la apariencia de un tratamiento médico. A Villa ya lo habían querido envenenar otros tres japoneses contratados por el Servicio Militar de Inteligencia de los Estados Unidos. Sus nombres eran Tsutomu Dyo, Juan A. Sato y T. Fujita (García, 2014, p. 43). Según informaron los diarios, después de la supuesta muerte de Villa, el Dr. Nodko

¹⁸ “Japanese consul at Chicago coming here”, *El Paso Herald*, 3 enero 1914, Library of Congress, Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn88084272/1914-01-03/ed-1/seq-4/>.

¹⁹ “Japanese are not to leave Chihuahua”, *EL Paso Herald*, 22 enero 1914, Library of Congress, Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn88084272/1914-01-22/ed-1/seq-9/>.

²⁰ “Knows of no Japanese under arrest, says consul”, *EL Paso Herald*, 21 marzo 1914, Library of Congress Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn88084272/1914-03-21/ed-1/seq-11/>.

²¹ “Officers Burn Chihuahua City Roundhouse and Locomotives, American Reports May Bar Japanese” *The Washington Herald*, 21 octubre 1915, Library of Congress, Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn83045433/1915-10-21/ed-1/seq-1/>.

expresó que los líderes villistas restantes tiraron dados para decidir quién debía hacerse pasar por Villa. Tal suerte recayó sobre el coronel Baca que tenía un fuerte parecido físico con Villa. Para evitar que el engaño se revelase, se menciona que el coronel Baca estaba rodeado por sus guardaespaldas para soslayar que los soldados rasos y los rancheros se le acercasen demasiado. El doctor Nodko, según explican los periódicos, llevaba tres meses administrando el veneno, dando como resultado la muerte del caudillo poco tiempo después de su derrota en Parral.²² A pesar de la noticia en todo falsa del fallecimiento de Villa a manos de un médico japonés, este se rindió en julio de 1920. Después de negociar las condiciones de su rendición, se retiró de la vida armada y se fue a la hacienda de Canutillo en Durango. Años después sería asesinado en Hidalgo del Parral, Chihuahua.

[Camposterga \(1997\)](#), resalta que, para el periodo de 1921, los japoneses que no pudieron cruzar hacia Estados Unidos se instalaron en la frontera norte, donde se crearon emporios como el de abarrotes (p. 60). Por otra parte, Galindo (2016), escribe que también arribaron más migrantes a las zonas de Veracruz y a las minas de cobre y carbón en Coahuila y Chihuahua (p. 47).

En Ciudad Juárez, se pudo distinguir de forma especial a varios japoneses, que fueron comerciantes dueños de negocios que se habían afianzado ahí. En sus documentos para llevar a cabo su naturalización, en las cartas que llevaron como prueba de su trato de buena conducta y de tener buena relación con el pueblo mexicano, se remitieron en especial a dos: Langre y Lombana que fueron comerciantes en abarrotes y licores, así como Henry Seggerman e hijo quienes fueron comerciantes y comisionistas. También se pudo distinguir a la compañía Juárez Mercantil, que se dedicó al comercio de abarrotes nacionales y extranjeros al por mayor. Los japoneses que recurrieron a estos comerciantes fueron los siguientes:

Ciudadano japonés	Compañías / comerciantes relacionados
José Hirata	Henry Seggerman e hijo; Langre y Lombana ²³
Fernando Kiyama	Henry Seggerman e hijo; Langre y Lombana ²⁴
Manuel Yamakami	Henry Seggerman e hijo ²⁵
Alfonso Fukui	Henry Seggerman e hijo; Juárez Mercantil ²⁶

²² “Jap Physician Claims Credit For Villa’s Death”, *Bisbee Daily review*, 25 agosto 1916, Library of Congress, Chronicling America, <https://chroniclingamerica.loc.gov/lccn/sn84024827/1916-08-25/ed-1/seq-1/>.

²³ AHMCJ, Fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente:1.

²⁴ AHMCJ, Fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente:1.

²⁵ AHMCJ, Fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente:1.

²⁶ AHMCJ, Fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente:1.

Raymundo Jatasita	Henry Seggerman e hijo; Juárez Mercantil ²⁷
Federico M. Mitsuata	Henry Seggerman e hijo; Juárez Mercantil ²⁸
Francisco Miyazaki	Juárez Mercantil; empleado del Dr. Kaoru Chiba ²⁹
Francisco Takano	Henry Seggerman e hijo ³⁰
Carlos Nakasone	Henry Seggerman e hijo, Juárez Mercantil ³¹
Manuel Y. Uchiyama	Henry Seggerman e hijo; Juárez Mercantil ³²

Los nipones en Chihuahua se fueron afianzando y usando redes comerciales no solo a favor de un bien económico, sino también para hacer uso de ello en caso de requerirlo para un trámite en pro de su naturalización. Todos estos documentos fueron presentados durante el año de 1925, con solo días de diferencia, por lo que también corresponde a que no fueron llevados aleatoriamente ante las dependencias gubernamentales. Los archivos históricos en el estado de Chihuahua aún tienen que ser trabajados para que puedan arrojar información sobre esta comunidad.

Para el caso de Chihuahua, y por no encontrarse en archivos que versan acerca de procesos de naturalización, los hubo algunos que fueron víctimas de robos o perjuicio a su negocio. En el Archivo Histórico del Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Chihuahua se encuentran documentos que tratan sobre estos agravios en los que los japoneses están inmiscuidos, no solo como víctimas, sino también como perpetradores; por ello, no se puede corroborar si hubo japoneses detenidos durante los hechos presentados anteriormente. A pesar de que este archivo cuenta con documentos, no se han podido agregar al trabajo por cuestiones de políticas de transparencia. Dichos legajos eran puestos a revisión y censurados, por lo que gran parte de la información relevante era descartada. Estos documentos resguardan algunas de las dificultades y situaciones en las que los japoneses, durante su estancia en el estado, fueron noticia.

Así como el mexicano, los japoneses trabajaron, murieron, migraron, pelearon y emprendieron negocios para sobrevivir bajo cualquier circunstancia (García, 2014, p. 71).

Conclusiones

La llegada de los japoneses a Chihuahua correspondió a lo contrario de lo que durante el porfirismo se buscó de las inmigraciones al país. Si bien, no fue en su totalidad, sí la gran mayoría

²⁷ AHMCJ, Fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente:1.

²⁸ AHMCJ, Fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente:1.

²⁹ AHMCJ, Fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente:1.

³⁰ AHMCJ, Fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente:1.

³¹ AHMCJ, Fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente:1.

³² AHMCJ, Fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente:1.

de los nipones tuvieron como principal objetivo solo llegar a México como preámbulo a Estados Unidos y cruzar “al día siguiente”. Las dinámicas efectuadas por la comunidad japonesa se han visto permeadas desde diferentes ámbitos y moldeada por los estatutos que las leyes e ideologías norteamericanas y mexicanas fueron replicando sobre ellos. El estudio de esta comunidad migrante, mediante las fuentes de archivo, censos y hemerotecas digitales en el estado de Chihuahua y en particular en la zona fronteriza ayuda a denotar los papeles que engloban a los gobiernos, prácticas sociales, culturales y el imaginario social proyectado sobre la migración.

La Revolución Mexicana fue un conflicto que repercutió en gran medida en todo el pueblo mexicano. Los revoltosos años de esta guerra civil representaron para los japoneses variadas dificultades, con la prensa exagerándolo en varios casos. Si bien México no prohibió tajantemente la presencia de japoneses en su territorio, sí que hizo esfuerzos para tratar de disminuir su presencia y arribo al país. La constante sombra que acechaba sobre los nipones les planteó condiciones diferentes; algunos se inmiscuyeron en el conflicto y otros se mantuvieron al margen de este. Lo que sí queda claro es que representaban cierta incomodidad, con ideologías de un racismo y xenofobias palpables, a la par de una prensa sin reparos al momento de hablar de los japoneses.

Acudir a la prensa en torno a las noticias de los migrantes japoneses en el estado de Chihuahua ayuda a estudiar las dinámicas, identidades e imaginarios que se formaron en torno a ellos, tanto en las élites políticas, como en la misma comunidad y en la ciudadanía. Lo editado por los periódicos y los documentos de archivo pueden así traer a conversación el entramado que rodeó a los nipones en su tránsito desde su salida de Japón, su paso por el centro del país y su desenvolvimiento dentro del estado de Chihuahua, siguiendo su crecimiento dentro de un contexto xenofóbico, racista, clasista y en época de guerra civil.

Sin embargo, la prensa no solamente fungió como espacio calumniador del migrante japonés, también se ha podido encontrar, en el AHMCJ, el caso de Federico H. Matsushita que, para su proceso de naturalización, llevó una carta de Edmundo Vázquez G, director de *El Garrote*, periódico local de combate y de información, como prueba de que su intención de adquirir la naturalización mexicana era genuina. Fue pues, la función de la prensa en la figura del director de esta casa editora, un medio que Federico Matsushita utilizó para cumplir con los requerimientos legales de su naturalización.³³

Los japoneses ya no solo se enfrentaron a las represalias llevadas a cabo en contra de ellos, sino también a ser principal objetivo de paranoias que se alimentaban del crecimiento de Japón como una potencia mundial y militar. La presencia del migrante japonés fue sinónimo de inyección de una ideología que los concebía como vía de invasión para Estados Unidos y substitutos “con bigote” de aquellas mujeres en las labores domésticas dentro de las casas de algunos chihuahuenses. En ambos casos, como invasores que, desde sus albores, tránsito y desarrollo, la prensa los tuvo como punto de mira. Su estudio resalta una complejidad con alcance internacional que no pueden dejarse de lado, y que se encuentra supeditado a que Chihuahua es un estado fronterizo con los Estados Unidos. Lo que esta investigación denota también, es que la temática es un campo fértil de la que aún queda bastante por estudiar.

Como ya se ha manejado, la prensa también sirve para la construcción de la imagen de la migración, por ello, al estudiarlas y contrastarlas con otras fuentes, el ejercicio analítico sobre

³³ AHMCJ, “Matsushita, Federico”, fondo: Reconstrucción, sección: Registro Civil, caja: 1, expediente: 1.

esta comunidad puede ensanchar su estudio en el devenir histórico. Pues la prensa fue ese medio por el que se les calumnió, pero también uno que la misma comunidad usó para informar a sus connacionales en Japón de las riquezas con las que contaba este estado de la República. Y como lo muestra, el caso de Federico Matsushita, medio de influencia en el proceso de naturalización.

Vale volver a enunciar que los documentos e información de esta comunidad migrante no es vasta en los archivos del estado, o en algunos casos, no disponible. Sírvase también este trabajo para generar y aumentar la conciencia de la comunidad japonesa en Chihuahua. La importancia que pueden tener los archivos personales de las familias para contrastar aún más las fuentes ya citadas. Y que por sobre todo, ayude a generar más conocimiento sobre esta comunidad y sus descendientes en el norte de México.

Lista de referencias

Archivo Histórico Municipal de Ciudad Juárez (AHMCJ)

Archivos y repositorios

Hemeroteca Nacional Digital de México

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). *Censos históricos de población y vivienda* (1895-1910).

Library of Congress, *Chronicling America*.

Office of the Historian, U.S. Department of State. *Papers relating to the foreign relations of the United States, with the address of the President to Congress*.

Hemerografía

Albuquerque Evening Citizen. Estados Unidos (1905-1907).

Bisbee Daily Review. Estados Unidos (1901-1971).

El Paso Herald. Estados Unidos (1901-1931).

El Universo. México (1906-1908).

El Regidor. Estados Unidos (1899-1915).

Imperial Valley Press. Estados Unidos (1906-1907).

Las Vegas Age. Estados Unidos (1905-1947).

The Barre Daily Times. Estados Unidos (1897-1959).

The Salt Lake Herald. Estados Unidos (1909-1918).

The Washington Herald. Estados Unidos (1906-1939).

Literatura secundaria

Aboites Aguilar, L. (2016). *Historia breve de Chihuahua*. El Colegio de México; Fondo de Cultura Económica.

Armendáriz Romero, V. A. (2021). La imagen de los chinos en torno al consumo y tráfico de opio en el Estado de Chihuahua: El oriente resucita entre las volutas de las pipas de opio. *Chihuahua Hoy*, 19(19), 61-84.

- Azuma, E. (2014). Japanese immigrant settler colonialism in the U.S.-Mexican borderlands and the U.S. racial-imperialist politics of the hemispheric “yellow peril”. *Pacific Historical Review*, 83(2), 255-276.
- Buganza Arroyo, D. (2020). *El fenómeno yobiyose a través de las relaciones de amistad entre México y Japón* [Tesis de doctorado no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México].
- Calvo, T. (1989) Japoneses en Guadalajara: ‘blancos de honor’ durante el Seiscientos mexicano. *La Nueva Galicia en los siglos XVI y XVII*, Guadalajara: El Colegio de Jalisco/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Camposterga Cruz, S. (1997). Análisis demográfico de las corrientes migratorias a México desde finales del siglo XIX. En Ota Mishima M. E. (Coord.), *Destino México: Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX* (pp. 23-52). El Colegio de México.
- Cruz, R. (2000). El periódico, un documento historiográfico. En C. Del Palacio (Comp.), *Historia de la prensa en Iberoamérica* (p. 429). Guadalajara: Altexto; Universidad de Guadalajara; Universidad de Colima; Universidad de Guanajuato; Universidad de Michoacán; Colegio de Michoacán.
- Daniels, R. (1962). *The Politics of Prejudice: The Anti-Japanese Movement in California, and the Struggle for Japanese Exclusion*. University of California Press.
- Falck Reyes, M. E., y Palacios Mora, H. (2015). Los primeros japoneses en Guadalajara. *México y la cuenca del Pacífico*, 3(7), 89-123.
- Gamboa García, J. (2021). Boicot contra mexicanos: El movimiento antichino en Chihuahua. *Historia Mexicana*, 70 (3), 1183-1130.
- García, J. (2014). *Looking like the enemy: Japanese Mexicans, the Mexican state, and US hegemony, 1897–1945*. University of Arizona Press.
- Gil Pérez, A. P (2022) Estudios históricos de la prensa: fuente primaria, objeto de investigación y actor político. *Revista Fuentes Humanísticas*, 34 (64), 143-164.
- González Navarro, M. (1994). Los japoneses sí. En *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821–1970* (pp. 178-184). El Colegio de México.
- Hernández Galindo, S. (2016). *Economía-mundo, migración, comercio y guerra: Los inmigrantes japoneses en México y América Latina y el enfrentamiento entre Japón y Estados Unidos, 1868–1945* [Tesis de licenciatura no publicada, Universidad Nacional Autónoma de México].
- Hernández, P. (2017). Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica. *Historia y comunicación social*, 22 (2), 465-477.
- Herrera, J. M. (2023). The impious missionary: Robert Lee Pruett and the Japanese immigration scandal of 1907–1908. *Password: The El Paso County Historical Society*, 67(3), 58-68.
- Lee, E. (2015). *The making of Asian America: A history*. Simon & Schuster.
- Masterson, D. M., y Funada-Classen, S. (2004). *The Japanese in Latin America*. University of Illinois Press.

- Ogino, S. (2021). *Cinco centurias a través del mar. Historia de intercambio mexicano japonés*. Artes Gráficas Panorama.
- Ota Mishima, M. E. (1982). *Siete migraciones japonesas en México, 1890–1978*. El Colegio de México.
- Ota Mishima, M. E. (1997). Características sociales y económicas de los migrantes japoneses en México. En Ota Mishima, M. E. (coord.). *Destino México: Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*. (pp. 55-84). El Colegio de México.
- Ota Mishima, M. E. (1998). Las relaciones de México y Japón: historia de un esfuerzo binacional en *Comercio Exterior*, México, 48 (1), 21-28.
- Palacios, H. (2018). Japón y México: El inicio de sus relaciones y la inmigración japonesa durante el porfiriato. *México y la Cuenca del Pacífico*, 1(1), 105-140.
- Palma Kerber, V. (2018). El misterioso caso de las armas compradas a la empresa Mitsui en la Revolución Mexicana. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 39(154), 225-250.
- Salmerón Sanginés, P. (2008). Catolicismo social, mutualismo y revolución en Chihuahua. *Estudios de Historia Contemporánea de México*, 35(35), 75-105.
- Sanabrais, S. (2009). The Spaniards of Asia: japanese presence in colonial México. *Portugal: Bulletin of Portuguese – japanese studies*, (19), 223-251.
- Vázquez, J. Z., y Meyer, L. (1994). La etapa de transición (1848–1867). En *México frente a Estados Unidos: Un ensayo histórico 1776–1980*. El Colegio de México.
- Yankelevich, P. (2013). Revolución e inmigración en México (1908–1940). *Anuario De La Escuela De Historia*, (24), 39-71.
- Yankelevich, P. (2017). Migración, mestizaje y xenofobia en México (1910–1950). *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas/Anuario de Historia de América Latina*, 48(1), 129-156.